

SIMÓN RODRÍGUEZ: UN PEDAGOGO OLVIDADO EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES

Victoria Baraldi, Julia Bernik, Ma. Eugenia Stringhini, Natalia Díaz.
Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral
vbaraldi@fhuc.unl.edu.ar

Encuadre general de proyecto.

El proyecto de investigación "*La enseñanza de la didáctica desde una perspectiva teórico epistemológica y crítico social*" (CAID 2005. UNL) surge ante la necesidad de construir y o recuperar categorías y formas de razonamiento que posibiliten a los futuros docentes una lectura de la complejidad del presente.

Uno de los motivos que impulsaron esta búsqueda fue la dificultad observada en nuestros alumnos para inscribir la enseñanza de las disciplinas de manera articulada con un presente y futuro social. Esto, expresado en términos cotidianos, remite a la afirmación de que se enseña algo porque así se lo enseñaron o por que está en el currículo oficial, sin poder fundamentar el sentido de su enseñanza.ⁱ

El encuadre teórico de la investigación fue presentado con mayor desarrollo en otras presentaciones ⁱⁱ Mencionamos aquí algunos de los conceptos de nuestro marco teórico inicial y que nos permiten pensar a la *Didáctica como disciplina teórica histórica y política* (Díaz Barriga) y como *ciencia de encrucijada* (Camilloni), al *docente como intelectual* (Giroux) y a la *escuela como proceso de construcción social* (Rockwell y Ezpeleta.) En este proyecto en particular, y para la definición de las unidades de análisis fueron centrales dos conceptos. Por un lado el de *matrices de pensamiento* en tanto "formas de reelaboración y sistematización conceptual de determinados modos de percibir el mundo, de idearios y aspiraciones que tienen raigambre en procesos históricos y experiencias políticas de amplios contingentes de población y se alimentan de sustratos culturales que exceden los marcos estrictamente científicos y sociales" (Argumedo,2001:81) y el concepto de *experiencias pedagógicas alternativas*. En uno de sus libros Puiggrós (2003:25) plantea a las alternativas como "*Otra situación, proyecto, propuesta, programa, solución, otra formación subjetiva, otro sujeto pedagógico, que puede ser opuesto al anterior, contener zonas de coincidencia y de diferencia, o bien ser portador de elementos de experiencias precedentes, ordenados en una nueva configuración*". Esto implica que no existen definiciones a priori de lo que es o no alternativo.

Lo que se expone a continuación es un avance parcial de uno de los trayectos de la investigación abocado a la lectura de lo consideramos un pedagogo olvidado, y, que a nuestro juicio, debería ser considerado como un clásico. Los clásicos, nos dice Alexander (1995) son

aquellos autores a quienes se les concede un rango privilegiado frente a las investigaciones contemporáneas del mismo campo. Esto significa que “que los científicos contemporáneos dedicados a esa disciplina creen que entendiendo dichas obras anteriores pueden aprender de su campo de investigación tanto como puedan aprender de la obra de sus propios contemporáneos”. Los autores clásicos delimitan categorías en su campo que en su momento plantean rupturas con otros marcos teóricos y sus producciones implican nuevas formas de pensamiento. Los clásicos generan empatía y tienen vigencia en la actualidad. Leyendo a estos autores se pueden encontrar respuestas – y preguntas- para leer el presente. Con esta noción se han desarrollado Tesis de Maestría en las Universidades del Litoral y Entre Ríosⁱⁱⁱ.

Por qué Simón Rodríguez

La lectura de la obra de Simón Rodríguez no forma parte de la formación de grado de maestros y profesores y es parte del *currículum nulo* de muchas generaciones de docentes. Nuestro acercamiento a su obra fue azaroso, pero el contacto con diversos materiales nos dio elementos para justificar su análisis.

Algunas de las principales razones para conocerlo con mayor profundidad fueron:

a) Conocer a otro maestro y pedagogo negado por la historia oficial, al menos desde la bibliografía que circula en los ámbitos de formación docente de nuestra región.

b) Saber que fue el maestro de Simón Bolívar, libertador de América, quien expresa que *sus enseñanzas quedaron grabadas en su corazón y en su mente* y que forjaron ideales de lucha por una causa latinoamericana.

c) Que su pensamiento mira e interpreta la América Latina, y que a pesar del tiempo transcurrido entre su existencia (1769-1854) y la actualidad, los problemas estructurales de entonces guardan una estrecha similitud con los actuales.

d) La profundidad de su alcance y su escritura condensa visiones de mundo, de cultura, de sociedad y de conocimiento y que en tal sentido podríamos contribuir a la recuperación de matrices de pensamiento latinoamericanas.

e) Porque se preocupa por los *desarrapados*, hoy *marginados*, *pobres o excluidos* y con quienes y para quienes tenemos que pensar la enseñanza, sino queremos dejar inconclusa la aspiración planteada por Comenio hace más de cuatrocientos años de ‘*Enseñar todo a todos*’.

f) Simón Rodríguez otorga un lugar privilegiado a la educación como ‘estrategia’ para los cambios sociales.

g) Otorga un rango privilegiado **el maestro** en quien considera que debe reunir una serie de atributos.

h) Su propio proceso formativo es un caso particular por su carácter autodidacta y cosmopolita.

Nos propusimos entonces:

- Comprender su proyecto educativo en el marco de los procesos sociales y políticos de Latinoamérica, el por qué de su olvido y la necesidad de su recuperación.
- Analizar en profundidad su visión de educación popular con esa especial articulación educación y trabajo y analizar su visión del docente, para resignificarlo a la luz de nuestra realidad educativa hoy.

Primeras aproximaciones

Al conocer datos de su vida se comprende por qué se le dijo el *Sócrates de Caracas, Filósofo Cosmopolita* y por qué su discípulo Simón Bolívar lo llamó “*El hombre más extraordinario del mundo*”^{iv} Rodríguez es un cosmopolita geográfico, lingüístico y social.

La vida de Rodríguez está signada por un largo peregrinar, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, España, Alemania, Portugal, Prusia, Polonia, Rusia, Inglaterra, y luego de más de 20 años regresa a América, donde viaja por Venezuela, Nueva Granada (hoy Colombia) Ecuador, Perú, Chile, Bolivia.

Se inicia como docente en Caracas y ya en sus primeros años elabora escritos sobre educación. A lo largo de su vida también ejerce otros oficios y será a su regreso a América donde en diversas instancias acompaña a Bolívar, para la implementación de políticas educativas.

Este regreso a América se inscribe en el momento posrevolucionario y al que Halperin Donghi (2005: 140-214) incluye en un período que denomina *La larga espera 1825/1850*. Allí, nos dice este autor, todos los sectores sociales fueron tocados por la revolución. Es un momento en que los procesos latinoamericanos se caracterizan por la presencia de la violencia, y de la violencia en la vida cotidiana, se da un cambio en la significación de la esclavitud, y se establece un nuevo equilibrio de poder en donde asciende el sector terrateniente y se empobrecen las elites urbanas. En este momento se da una lucha por la construcción de una nueva hegemonía, en donde prevaleció la victoria de Gran Bretaña, pero sin una dominación política directa. Es en este marco en que Bolívar cree encontrar la solución política en una *republica autoritaria, con presidente vitalicio y cuerpo electoral reducido*.^v

Esta sociedad convulsionada es el telón de fondo para la publicación de una de las principales obras ***Sociedades Americanas en 1828. Como serán y como podrían ser en los siglos venideros***. Para que no queden dudas de su propósito agrega a modo de epílogo “*En esto han de pensar los americanos y no en pelear unos con otros*”.^{vi} El libro está dirigido *A los que entran en una sociedad que no conocen/ a los que necesitan formar costumbres de otra especie, para vivir bajo un Gobierno diferente del que tuvieron sus padres*”^{vii}. En la advertencia dice “*En la América del Sur las Repúblicas están Establecidas pero no fundadas. Es un deber del todo ciudadano instruido el contribuir con sus luces a fundar el Estado, como con su persona y*

sus bienes a sostenerlo. El autor de esta obra ha procurado reunir pensamientos a favor de la causa social”.^{viii}

Se puede afirmar que el leit motiv de su obra es la búsqueda de la construcción de otro orden social. Rodríguez, conocedor de Europa y de sus grandes pensadores, sabe del camino que realizaba el viejo continente para su reconstrucción, pero sostiene que América no tiene que imitar, pues se trata de otra realidad. Esta idea la manifiesta en las siguientes frases.

“Vea la Europa como INVENTA y la América como IMITA”^{ix}

“Dónde iremos a buscar modelos?

La América Española es *original* – y ORIGINALES han de ser sus Instituciones y su Gobierno y ORIGINALES los medios de fundar uno y otro.

O Inventamos o Erramos”^x

“Los Gobiernos de América no pueden simpatizar con los de Europa

Porque

los Pueblos Americanos, en NADA se parecen a los Europeos”^{xi}

Queda claro entonces, que su estadía por Europa en donde observo, leyó, aprendió y enseñó, no lo llevó a pretender traspolar experiencias de un continente a otro, pues reconoce que se trata de otros hombres, otro espacio y otra historia .

El hacía hincapié en la necesidad de encontrar otros vínculos, por eso decía

“Los hombres no están en el mundo para entredestruirse sino para entreayudarse”.

Pretende fundar una “SOCIEDAD REPUBLICANA, es la que se compone de hombres INTIMAMENTE unidos, por un común de lo que conviene a TODOS /viendo cada uno en lo que hace por conveniente propia, una parte de la conveniencia GENERAL”^{xii}

Y la forma de construir este nuevo mundo social es luchando contra la ignorancia, por eso nos dice

El hombre no es Ignorante, porque es POBRE, sino al contrario.

GENERALÍCESE LA INSTRUCCIÓN de la

INFANCIA

y habrá

LUCES Y VIRTUDES SOCIALES

Luces y Virtudes hay...

pero...

lo que no es GENERAL, no es PÚBLICO

no es SOCIAL.

Si los Gobiernos llegaran a persuadirse, de que el primer deber, que les impone su Misión, es el de cuidar que no haya, en sus ESTADOS,

un SOLO INDIVIDUO
que ignore sus DERECHOS Y DEBERES SOCIALES
habrían dado un GRAN PASO!
en la Carrera de la Civilización, que abre el Siglo PRESENTE.
Este paso debe empezarse a dar ...en la INFANCIA! ^{xiii}

Rodríguez realiza una fuerte crítica a los lineamientos generales que adoptaron las políticas públicas del momento^{xiv} y brega por lo que denomina Educación Popular. “Sin *Educación Popular*, no habrá *verdadera Sociedad*”. Tiene una gran esperanza en el poder de la educación.

“-Si se hubiera malogrado, en la Ignorancia General, el talento de los Escritores que nos han

instruido... que sabríamos?!... -Si la Instrucción se proporcionara a TODOS... ¿¡cuántos de los que despreciamos, por Ignorantes, no serian nuestros Consejeros, nuestros Bienhechores o nuestros Amigos!? ...¿¡Cuántos de los que nos obligan a echar cerrojos a nuestras puertas, no serian Depositarios de las llaves?! ...¿¡ Cuántos de los que *tememos* en los caminos, no serian nuestros compañeros de viaje?!. No echamos de ver que *los más* de los Malvados, son hombres de talento...*ignorantes* - que *los más* de los que nos mueven a risa, con sus despropósitos, serian mejores Maestros que *muchos*, de las que ocupan las Cátedras- que *más* de las mujeres, que excluimos de nuestras reuniones, por su mala conducta, las honrarían con su asistencia, en fin, que, entre los que vemos con desden, hay *muchísimos* que serían mejores que nosotros, si hubieran tenido Escuela” ^{xv}.

Simón Rodríguez, no solo plasmó ideas en el papel, sino que la enseñanza la acompañó a *donde su alma y su pobreza lo fueron llevando*^{xvi}. Enseñó en América y Europa y colaboró con la implementación de políticas educativas en el período posrevolucionario. También desempeñó diversos oficios. De allí, quizá, la importancia de la inclusión de los trabajos manuales en sus proyectos educativos.

Al escribir las *Notas sobre el Proyecto de Educación Popular*^{xvii}, y refiriéndose a Bolívar nos dice ‘Expidió un decreto para que recogiesen los niños pobres de ambos sexos...no en *Casa de misericordia* a hilar por cuenta del Estado- no en *Conventos* a rogar a Dios por su bienhechores- no en *Cárceles* a purgar la miseria o los vicios de sus padres- no en *Hospicios*, a pasar sus primer años aprendiendo a servir, para merecer la preferencia de ser vendidos, a los que buscan criados fieles o esposas inocentes.

Los niños se habrían de recoger en *casas cómodas y aseadas*, con piezas destinadas a talleres, y éstos surtidos de instrumentos y dirigidos por buenos maestros”.

Zambullirse en la lectura de Rodríguez es bucear en un cenote lleno de piezas valiosas. Así como los antropólogos analizan piezas exóticas para comprender a los hombres en su pasado, hoy nos interesa reconstruir las voces que quedaron silenciadas, las prácticas que se desandaron por peligrosas, los huecos que quedaron en la historia. De su obra podemos recuperar categorías y formas de pensamiento.

En primer lugar, y por sobre todo, Rodríguez piensa, escribe y actúa en función de su tiempo y espacio social. No plantea generalidades sino ideas y prácticas para el momento histórico que vive y para la construcción de otro futuro.- Momento histórico de grandes similitudes con el nuestro-.

En segundo lugar, su obra gira en pos de la construcción de otro proyecto social. Sería anacrónico analizar su propuesta pedagógica desgajada de su visión de la función social de la Educación.

El tipo de formación que promueve pretende salirse de los cánones establecidos, y hoy la podemos englobar en la formación de un *ciudadano*. Se trata, por cierto de una educación que no atomice al hombre, sino que potencie sus virtudes físicas, morales e intelectuales.

En fin, este trabajo está en proceso y le daremos continuidad porque pretendemos aproximarnos a una búsqueda, como plantea (Puiggros 2005: 70) que revise *'la experiencia histórica en todas las posibilidades que nuestra imaginación alcanza. Se trata de rechazar el coleccionismo de hechos, para ensanchar la investigación de la vida social en sus dimensiones simbólicas e imaginaria. Interesa usar nuestras posibilidades científicas y tecnológicas para descubrir potencialidades que no estaban al alcance de la comprensión de los propios actores de los acontecimientos históricos.'*

Entendemos que las razones que llevaron a pensar de ese modo a Rodríguez son similares a las razones que nos impulsan a nosotras a construir otras prácticas sociales y educativas, aquellas que permitan avizorar y construir un mundo más inclusivo y solidario.

ⁱ Mayor desarrollo de los motivos para la realización de este proyecto se encuentran en el trabajo del mismo equipo presentado en estas jornadas, titulado "De cómo recuperar la intelectualidad, lo colectivo y lo utópico. indicios para pensar la formación de los docentes"

ⁱⁱ "El campo de la Didáctica y la formación de los futuros docentes Itinerarios iniciales de un proceso de investigación. Baraldi, Bernik, Díaz, Stringhini. Trabajo presentado para el Segundo Congreso Internacional de Investigación Educativa. Cipolletti.

ⁱⁱⁱ CASTELLS, María del Carmen (2005) *El aporte de los clásicos al campo de la Didáctica desde la perspectiva del método*. Maestría en Educación. Facultad de Ciencias de la Educación .UNER, Paraná.

STRINGHINI, María Eugenia. (2004) *La construcción de categorías didácticas en la obra de Paulo Freire*. Tesis de Maestría. FHUC/UNL. Santa Fe

^{iv}. El vínculo con Bolívar se inicia cuando le confieren a Rodríguez su cuidado, cuando aquel huérfano a los 12 años se escapa de casa de su tutor. Esta relación docente alumno signaría la vida de Bolívar, y en un reencuentro que establecen en Roma 'este jura por la libertad de América' "No daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español" citado en Morales (1990) pág 317

v Op cit pág. 176.

vi Esta obra se publica por primera vez en Arequipa. Se trata de un plan general, por eso tiene como subtítulo Pródromo y luego edita versiones más completas en Valparaíso en 1840 y en Lima en 1842.

vii Este párrafo aclaratorio lo incluye en la primera edición. Pág.15 de la Publicación editada por Rodríguez Ortiz, Oscar y publicado por Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990

viii Ibidem pág.6

ix Cita de la versión publicada en Lima en 1842 editada por Rodríguez Ortiz, Oscar y publicado por Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.pág 68.

xIbidem pág 88.

xi Ibidem pág. 113.

xii Ibidem 122

xiii En Nota sobre el Proyecto de Educación Popular. Editado por editada por Rodríguez Ortiz, Oscar y publicado por Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990. Pág. 274.

xiv Realiza una crítica a los medios que estaban empujando los gobiernos republicanos. Se refiere a las negociaciones de reconocimiento de Reyes, concordatos con el Papa, libertad de cultos, comercio con todas las naciones, colegios para enseñar todas las ciencias. Se refiere al modo particular en que estas medidas están implementadas.

xv Versión publicada en Lima en 1842 editada por Rodríguez Ortiz, Oscar y publicado por Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990. Pág 73.

xvi Se parafrasea la frase del exiliado socialista español, jurista y profesor Serafín Álvarez cuando escribe su Credo Social en 1873

xvii Incluida al final del libro El libertador del Mediodía de América y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social (Arequipa, 1850)pág. 253.

Bibliografía

ALEXANDER, Jeffrey C (1995) “La centralidad de los clásicos”. En *La Teoría social hoy* por Giddens, A. y Turner, J., compiladores. Alianza Universidad. Bs. As.

ARGUMEDO, Alcira (2001) *Los Silencios y las Voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Ediciones del Pensamiento Nacional, Buenos Aires. GARCIA BACCA, Juan David (1990) ‘Simón Rodríguez. Pensador de América’ Prólogo a la edición de Simón Rodríguez. *Sociedades Americanas*, Editado por Biblioteca Ayacucho, Caracas.

HALPERIN DONGHI, Tulio (2005) *Historia Contemporánea de América Latina*. Editorial Alianza, Buenos Aires.

MORALES FABIO, (1990) *Vida y obra de Simón Rodríguez*. Cronología incluida en la edición de Simón Rodríguez, *Sociedades Americanas*, Editado por Biblioteca Ayacucho, Caracas.

PUIGGRÓS, Adriana (2003) *El lugar del saber. Conflictos y alternativas entre educación, conocimiento y política*. Editorial Galerna, Buenos Aires.

PUIGGROS, Adriana (2005) *De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración iberoamericana*. Convenio Andrés Bello, Bogotá.

RODRIGUEZ, Simón. *Sociedades Americanas en 1828. Como serán y como podrían ser en los siglos venideros*. Publicación editada por Rodríguez Ortiz, Oscar y publicado por Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.

RODRIGUEZ, Simón. ‘Nota sobre el proyecto de Educación Popular’ en Simón Rodríguez, *Sociedades Americanas*, editado por Rodríguez Ortiz, Oscar y publicado por Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.

RODRIGUEZ, Simón. ‘Consejos de amigo dados al colegio de Latacumba’ en Simón Rodríguez, *Sociedades Americanas*, editado por Rodríguez Ortiz, Oscar y publicado por Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.